

EL PARÍS DE LOS ESCAPARATES

TEXTO GABRIEL CARREÑO PÉREZ
FOTOS MANUEL CHARLÓN



Hace no mucho tiempo, cuando telefonar a otra provincia era "poner una conferencia" y visitar un país europeo era "irse de viaje", las mujeres acomodadas se vanagloriaban de sus últimas compras con un "recién traído de París". En la inmensa mayoría de los casos, el glamour de la prenda parisina provenía más de la etiqueta que del acto de visitar la 'Ciudad de la Luz'

No mucho tiempo después, un viernes cualquiera al salir del trabajo, en poco más de dos horas si ha coordinado bien el vuelo, puede estar haciendo el *check-in* en cualquier hotel parisino, refrescarse, dar un agradable paseo al Quartier Latin, cenar en Un Dimanche à Paris y tomarse una copa en el Caveau de la Huchette mientras escucha a un cuarteto de venerables ancianitos tocar jazz de los años 50. Es una opción.

Porque ahora, visitar Europa se llama "escapada", las reservas se hacen por Internet y, al conectarse al *wi-fi* del hotel, se puede mandar un mensaje inmediato a casa diciendo "todo bien me voy a cenar bsss".

Pero hay algo que no ha cambiado desde hace mucho tiempo. A las 09:55 de la mañana del sábado, como cada día laborable, algunas de las más afamadas tiendas del planeta se disponen a abrir sus puertas para que quien quiera, o quien pueda, se



sumerja en el más extenso catálogo de productos de lujo creados por el ser humano.

EL VERDADERO LUJO

Decía Yves Montand que el verdadero lujo reside en disponer de la información exclusiva que permite disfrutar de experiencias lujosas que no son accesibles, no solo por su precio, sino porque la mayor parte de los consumidores desconoce que existen. Para marcas como Cartier, Hermès, Escada, Valentino

o Louis Vuitton, el acto de abrir al público es algo más que inaugurar un día de negocios, es perpetuar el aforismo expuesto por Coco Chanel: "Para ser irremplazable hay que ser diferente".

Tras las abigarradas puertas de estos establecimientos, impecables dependientes de ambos sexos sonríen mientras analizan minuciosamente el coste en euros de nuestro vestuario para situar su potencial comisión. En los últimos decenios, la



Cosas bellas

El pastelero Philippe Andrieu crea nuevos sabores dos veces al año para muchas de sus creaciones: les religieuses, les Saint Honoré, les macarons... Por cada sabor que encierran las creaciones de Philippe hay una amplia paleta de colores. Su objetivo último consiste en crear *belles choses*, cosas bonitas, aportando a sus numerosos establecimientos y a sus creaciones una personalidad definida, el sello del estilo de vida francés. Calidad y belleza siempre de la mano.

Aquí tenemos una tentadora muestra de sabores deliciosos y colores fascinantes: rosa pastel, lila intenso o el característico verde de Ladurée, por ejemplo. Lo delicioso se combina con lo exquisito. La historia de Ladurée comenzó en 1862, cuando Louis Ernest Ladurée abrió su primera panadería en el centro de París. A principios del siglo XX, Jeanne Souchard, esposa de Ernest Ladurée, planteó la idea de combinar dos estilos distintos: los de la cafetería y la *pâtisserie* parisinos. Así nació uno de los primeros salones de té de París. Con la inauguración del restaurante y salón de té Ladurée en los Campos Elíseos en 1997, la institución parisina se convirtió en uno de los principales puntos de visita obligada. Y siempre con su famoso *macaron* como emblema de fama internacional.



Un histórico cada vez más actual

La perseverancia es la virtud por la cual el resto de virtudes dan su fruto. Esta máxima colgaba de una pared del taller en el que el bisoño Louis-François Cartier pasó sus primeros tiempos como relojero. Cartier era un joven aprendiz de joyero en la época napoleónica que asumió la dirección del taller a la muerte de su jefe. Su gusto por las joyas fue heredado por su hijo Louis-François Alfred, quien continuó con el negocio, manteniendo esa perseverancia que le habían inculcado desde pequeño y que a su vez transmitió a sus tres hijos, los que tendrían en la mano el futuro internacional de la empresa: Jacques-

Théodule se establecerá en Londres, Pierre-Camille emigrará a Estados Unidos y se establecerá en Nueva York y Louis-Joseph se encargará de la firma en París. Será este último el que entre en la historia como el hombre que creó el primer reloj de pulsera, fruto del encargo de un aviador que no podía ver la hora mientras estaba en vuelo.



“Joyero de los reyes, el rey de los joyeros”, en palabras del actual príncipe de Gales, el Cartier del siglo XXI se diversifica con la creación de perfumes mientras diseña sorprendentes joyas que se sitúan entre la moda y la arquitectura. Se espera con impaciencia la reapertura de su tienda en Avenue des Champs-Élysées

clientela principal no ha cambiado, si bien las nuevas clases altas de las nuevas economías de mercado orientales se han sumado a la lista de asiduos.

París bien vale una Visa, diría ahora el monarca. Como vibrante capital de la moda de Europa, si no del mundo, la experiencia parisina va desde la alta costura a excéntricos diseñadores, desde la más discreta suntuosidad hasta los grandes almacenes repletos de oro.

LAS CALLES DE PARÍS

Hay calles célebres, como la Rue de Rivoli, para clases medias; el Boulevard Haussmann, bajo el am-

paro de las Galeries Lafayette; la Rue Saint-Honoré y su sofisticada extensión Rue Faubourg Saint-Honoré, dedicada casi exclusivamente a la moda de lujo firmada por Hermès, Lanvin, Gucci, Yves Saint Laurent o Michael Kors; el Boulevard Saint Michel, que emana el encanto de todo el Quartier Latin; la Rue de Rennes, donde se alza la FNAC más grande de toda la ciudad; y la Avenue des Champs-Élysées, considerada la calle más bonita del mundo y sede de Zara, H&M, Gap o Benetton, aunque también se encuentran locales de Guerlain, Hugo Boss, Lancel o Cartier y, en el 101, la meca de los amantes de Louis Vuitton.

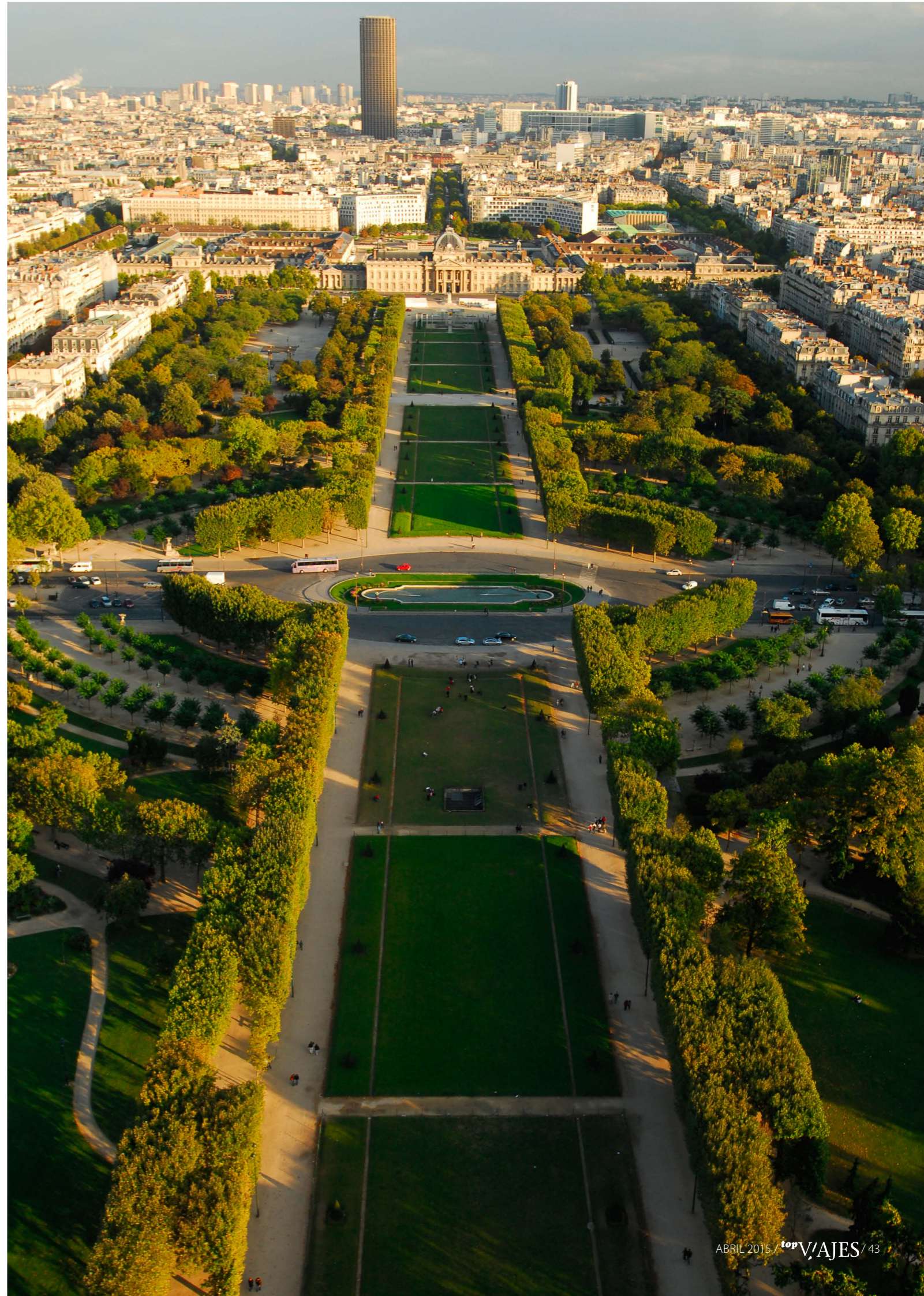




Le café Fauchon ofrece un punto de vista único sobre la Place de la Madeleine, en un ambiente elegante y contemporáneo. El arquitecto Christian Biecher ha remodelado el decorado de esta tienda de ultramarinos de lujo. Aquí se saborea una cocina creativa o refinada comida rápida. La estrella son los *éclairs* (alargado buñuelo relleno que en España toma el poco sofisticado nombre de pepito).



La calles y avenidas del Arrondissement (distrito) 8 albergan las tiendas y talleres de las marcas de moda más lujosas, así como hoteles de fama internacional. También reside el presidente de la República



Pero la dama de todas las calle parisinas, si hablamos de exquisitez y elegancia, es la Avenue Montaigne. Durante más de cien años, esta zona fue un barrio discretamente exclusivo. Por aquel entonces se llamaba la Alameda de las Viudas, al ser el lugar de silencioso y reservado esparcimiento de las damas de luto. Fue posteriormente escenario de sonados bailes adornados por fuentes iluminadas y hasta treinta mil lámparas de gas.

En la segunda mitad del siglo XX, comenzó su fulgurante ascensión al paraíso de los escaparates con la llegada de firmas como Christian Dior, Valentino y Chanel, famosos joyeros como Bulgari y Henry Winston, y la remodelación del ya lujoso desde 1913 Plaza Athenée Hotel,

que era *pied-à-terre* de numerosos aristócratas europeos y millonarios estadounidenses, amén de otros acaudalados, estrellas de cine y jefes de Estado.

UN VECINDARIO 'RAFFINÉ'

Por si esto fuera poco, en los años 80 y 90 del siglo pasado se abrieron más tiendas de prestigiosos diseñadores de moda, lo que la convirtió en el vecindario más *raffiné* del planeta.

El último golpe de efecto se lo debemos al Grupo LVMH Moët Hennessy Louis Vuitton, que en los últimos 12 años ha invertido ingentes sumas en crear lo que ellos llaman "un entorno urbano adecuado" para sus firmas estrella: Louis Vuitton, Loewe, Dior, Celine o Givenchy.

En esta vista de los Champ-de-Mars desde lo alto de la Tour Eiffel, se aprecia la grandiosidad de estos jardines, que fueron sembrado de hortalizas, sede de fiestas revolucionarias y exposiciones universales para, al final, convertirse en multitudinario punto de reunión de todos quienes visitan la capital de Francia. Al fondo se vislumbra el Mur de la Paix (Muro de la Paz).

Esa masa verde difuminada por la neblina es el Bois de Boulogne (bosque de Boulogne), un inmenso parque de casi 900 hectáreas cubierto en parte de cedros centenarios. En el norte del parque se sitúa el Jardin d'Acclimatation, una zona muy recomendable para visitar con niños ya que se trata de un parque de atracciones y una reserva de animales. Existen dos extensos lagos situados a diferentes niveles, que se encuentran unidos por una cascada.



El renombre generado por estas firmas ha atraído a otras marcas de sobra conocidas en todo el mundo: las alemanas Escada y Jil Sander, italianas Dolce & Gabbana, Prada y Salvatore Ferragamo, la británica Joseph e incluso el gigante estadounidense Calvin Klein. Marcas divisa como Dior, Ungaro and Scherrer continúan elaborando su alta costura en los talleres aquí situados. En habitual ver llegar camiones que descargan tejidos selectos con los que los artesanos producen diseños que más tarde se venderán en elitis-

tas boutiques como Harel, S.T. Dupont o Caron.

Como era de esperar en la gran dama de la moda y del lujo, la Avenue Montaigne nos permite disfrutar de los refinados menús de L'Avenue o el Relais Plaza, gozar de un concierto en el Théâtre des Champs-Élysées para, después, cruzar la calle y cenar en Maison Blanche o tomarse un licor en el Bar des Théâtres. Es otra opción.

DISEÑO 'TRENDY'

Para quien desea alejarse de las grandes marcas de toda la vida

sin perder calidad, París tiene varios rincones donde el diseño *trendy* se funde con un entorno *oh la la*. Un ejemplo lo tenemos en Abbesses, a tiro de piedra del abarrotado Montmartre, sus músicos de mirada lánguida, la Sacré Coeur Basilica o la Place du Tertre, hoy tan distantes del espíritu de Toulouse-Lautrec, Picasso o Raoul Dufy. Allí se han establecido firmas como Spree, que trabaja con jóvenes creadores como Preen o Christian Wijnants, mientras se asegura la clientela más conservadora con Comme des Garçons o Pierre

La Tour Eiffel, desde los Jardins du Trocadéro con la École Militaire al fondo. Con un diseño creado por Gustave Eiffel, la construcción de la torre duró poco más de dos años. Inicialmente fue objeto de controversia, ya que los artistas del momento la consideraron monstruosa y, dada su baja rentabilidad al terminar la Exposición Universal de 1889, se planteó la posibilidad de demolerla en diferentes ocasiones. Hoy es el monumento más visitado del mundo con más de siete millones de visitantes anuales.





Adquirir, degustar, pasear, admirar, pero siempre amar... París aparece en el imaginario cinematográfico como la ciudad de *París, bajos fondos, Al final de la escapada, Les rendez-vous de Paris, La chica del puente, Amelie, Henry y June, El último tango en París, Los amantes del Pont Neuf, Midnight in Paris...*

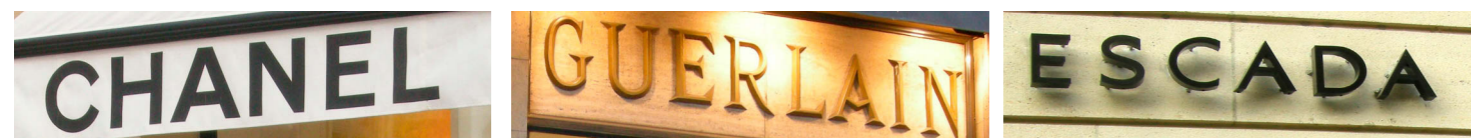
Hardy. En la misma zona, una parada obligatoria es *Séries Limitées*, una tienda cien por cien dedicada a la mujer que se publicita con *un rock and chic style*. Y *Homies*, especializada en el tan actual *vintage*. Paseando llegamos a una joyería singular: *Emmanuelle Zysman*, que nos lleva a la Rue des Gardes, en el Quartier de la Goutte-d'Or, donde encontramos el taller y tienda de *Sakina M'sa* y su explosión desmesurada de colores. Si visitamos *Pigalle*, aparte de sexo (en el Musée de l'érotisme), drogas legales (en el Moulin Rouge) y rock'n'roll (en Les Trois Baudets, todos en el Boulevard de Clichy), podemos deleitarnos con las peculiares creaciones de *Cancan*. También está *Gals Rock*, pero es solo para quien más se acerque al universo *outsider*.

EL BARRIO MÁS COSMOPOLITA

Para acabar, aunque en el tintero virtual quedará mucha tela, vayamos a Le Marais, el barrio más cosmopolita del

continente y otra de las autodenominadas mecas del diseño. Aquí se suceden los nombres: *L'Éclaireur*, *Abou d'Abi Bazar*, *The Broken Arm*, *Antik Batik*, *Vanessa Bruno*, *Merci* y la visita obligada a *Isabel Marant*, establecimientos que funden el concepto *boutique* y *coffeeshop* con la caritativa venta con fines solidarios de ropa usada de famosos.

La *personal shopper* está rendida. El fondo de armario está repleto. Y si el alma se siente vacía, a escasamente seis minutos andando desde la rue de Saintonge se alza el *Hôtel Salé*, sede del Musée Picasso Paris, donde se exponen cientos de cuadros, esculturas y dibujos del artista, además de parte de su colección personal, con joyas de Cezanne y Rousseau. Acabamos como comenzamos: dando un paseo por la rue Vieille du Temple, cenando en *Pamela Popo* y tomando una copa en *Jackets*. Otro París es posible, pero esa es otra opción. ●



PRADA

LOUIS VUITTON

Las orillas del río Sena son a diario mercadillo de turistas despistados, donde se mezclan sin pudor imanes para el frigorífico y carteles *made in China* con ejemplares antiguos de periódicos locales y revistas de moda



Libros, carteles, periódicos y tebeos antiguos, e imanes que juegan con imágenes de otros tiempos, se exhiben en los puestos montados históricamente en las márgenes del Sena. Es uno de los escaparates de París, este al aire libre.





Una escotilla de 5 estrellas

El Hôtel de la Tremoille (escotilla en español), en estas fotos expuesto, es parte del selecto grupo de hoteles de lujo parisinos desde 1883. Su fachada de estilo Haussmann le convierte en un monumento histórico en sí mismo. La decoración interior es de estilo sobrio y claramente contemporáneo. Los muebles modernos contrastan con los detalles arquitectónicos de época; la mesa de la recepción, de cristal traslúcido, es el contrapunto perfecto para las balastradas de hierro forjado de la escalinata del hall. En las habitaciones hay treinta y un tipos de decoración diferentes, que mezclan muebles y accesorios contemporáneos con tejidos de época.

Consejos fotográficos de MANUEL CHARLÓN



en tres o cuatro localizaciones cercanas.

Otra foto interesante son las nocturnas y en estas, París es muy interesante.

Una vez que se ponga el sol cargaremos con el trípode para recorrer las calles y será nuestro compañero inseparable durante la noche. Tener en cuenta que a la hora de medir, la cámara medirá luces de farolas y eso hará que la foto salga oscura. Para resolver este problema tenemos que trabajar en manual y engañar a la cámara

sobreponiendo la foto, es decir aumentando el diafragma que nos indica la cámara. Esto hace que la foto capte mas luz y salga mas clara. Utilizar también velocidades bajas sin miedo, ya que tenemos el trípode; esto resalta y da buenos resultados de gente en movimiento. Para evitar tocar la cámara utilizemos el disparador automático; lo tienen todas las cámaras. Sobre el material, hay que comentar que como en todas grandes ciudades es fundamental llevarlo bien tapado y evitar perderlo de vista por los amigos de lo ajeno. Para no tener sustos tengamos siempre la cámara en un lugar poco visible y si es posible tapar con celo negro la marca esta siempre es un reclamo para los cacos.

Otro consejo es llevar un gorro de ducha de los del hotel; es muy útil para tapar la cámara en caso de lluvia dejando el hueco del gorro en el objetivo; de esta manera no dificulta el hacer fotos y podemos manejar la cámara a través del plástico sin miedo a que se moje.

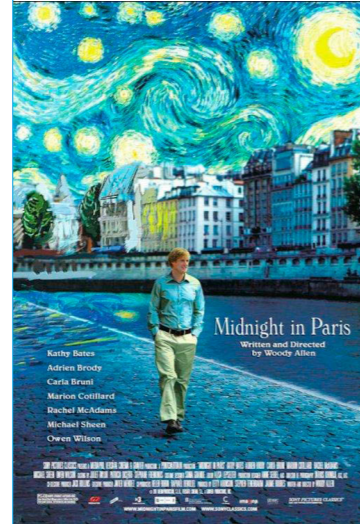
Por ultimo decir que como en todo viaje, el fin no es el numero de fotos que traigamos sino la experiencia adquirida; no seamos máquinas a la hora de disparar fotos, seamos más selectivos y veamos con un ojo con calidad. Más vale pocas y buenas que muchas y regulares. Feliz viaje y disfrutad París sin empacharse de fotos porque tiene un viaje y cada estación del año es un París diferente.

www.manuelcharlon.com
<https://elmundodedodo.wordpress.com/>

Filmografía recomendada

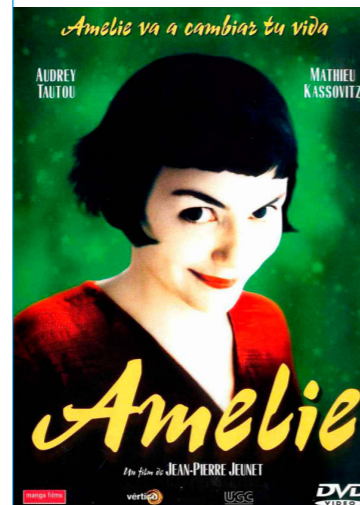
Midnight in Paris
Woody Allen, 2011

Con Owen Wilson como protagonista, sorprendiendo a muchos, en el papel de un escritor americano que entre las calles del Quartier Latin de París sueña con vivir en los felices años 20 donde coexistían Buñuel, Hemingway, Scott Fitzgerald y otros grandes artistas a los que admira.



Amelie
Jean-Pierre Jeunet, 2001

Amelie es una joven francesa que, a través de un descubrimiento fortuito, decidirá ayudar a las personas de su alrededor a mejorar su vida. Audrey Tautou es la protagonista del film, pero el barrio parisino de Montmartre le acompaña. Sacre Coeur, cafetería des deux Moulins, la tienda de frutas y verduras de Collignon... Una película con un encanto único.



Paris, Je t'aime
V.V.A.A., 2006

Directores como los hermanos Coen, Isabel Coixet o Alfonso Cuarón pasean por emblemáticos barrios de París, desde Montmartre a la Bastilla, pasando por la emblemática Tour Eiffel o el mágico cementerio de Père-Lachaise. Como nexo de unión se contarán diferentes historias románticas.



iRatatouille

Brad Bird, 2007
Una rata llamada Remy cuyo mayor deseo es ser chef. Su amor por la cocina le llevará a trabajar usando como marioneta al joven Linguini y juntos formarán un gran equipo, aunque siempre con el peligro constante a ser descubiertos. Recorren París doblemente mágico, ya sea por el encanto que tiene de por sí esta ciudad como por el toque fantástico que le confiere la animación. Ratatouille es una cinta que disfrutarán tanto niños como mayores por su historia, su ambientación y su mensaje optimista.



Vietnam



Clima: tropical en el sur, monzónico en el norte. Temporada de lluvias de mediados de Mayo a mediados de Octubre/Noviembre dependiendo de la zona

Formalidades: Pasaporte con validez mínima 6 meses y visado
Vacunas: ninguna obligatoria



- Hanoi es una de las ciudades más agradables de Indochina, con bulevares sombreados, parques y edificios coloniales franceses.
- Un crucero a bordo de un junco tradicional vietnamita entre las 3.000 islas que, como dientes de dragón, se erigen sobre las aguas de color esmeralda de la Bahía de Haiong
- La ciudad imperial de Hue y Hoi An, la pequeña ciudad portuaria patrimonio Mundial de la Unesco
- Saigón, un símbolo del rápido crecimiento económico del país



Época de Festivales en Vietnam

La festividad más importante de Vietnam es la del Tet. Durante las semanas previas, las calles son un hervidero de gente comprando comida, regalos y ramas en flor de albaricoquero o melocotonero. Las ofrendas a los antepasados se ponen en el altar familiar y luego se queman para que el humo transporte las muestras de respeto al cielo. En esos días también es típico hacerse predecir el futuro y pedir deseos para el año entrante escritos con ideogramas chinos en papeles de color rosa, que se colocan a la vista junto a pebeteros ardiendo.

El Tet Nguyen Dan (Festival de la Primera Mañana de Año) encarna todo el espectro de la mitología vietnamita y de los posibles lugares que uno ocupa dentro de la familia, entre sus antepasados y en el orden de universo. Durante la semana que dura el viaje de los dioses hacia el cielo, los vietnamitas procuran protegerse de los malos espíritus haciendo estallar petardos para así frustrar los planes del infame diablo que no pueden soportar ni el ruido ni la luz.

No se deben perder
Visita de Hanoi
Conocerán el mausoleo de Hồ Chí Minh, la casa sobre pilotes, la pagoda de un sólo pilar, el Templo de la Literatura (Primera Universidad de Vietnam) ... y por la noche presenciarán el tradicional espectáculo de marionetas acuáticas.

Bahía de Halong
Embarque en un junco tradicional con el que navegarán por la bella y famosa bahía. Visita de algunas cuevas y posibilidad de organizar una cena en su interior.

Hoi An / Pueblo de Tra Que
Paseo por esta ciudad portuaria con encanto en la que se encuentran bellas obras arquitectónicas. A continuación, paseo en bicicleta para visitar el pueblo de Tra Que.

Hue
En ruta, visita del museo de Cham en Danang. Continuarán hacia Hue pasando el famoso cuello de las nubes (deo Hai Van). Visita de la Ciudad Imperial.

Ho Chi Minh
Vuelo de Hue a Ho Chi Minh. Visita a los sitios históricos de la ciudad.

Ho Chi Minh / Ben Tre
Conocerán el delta del Mekong a bordo de un barco fluvial.

